

ENFERMEDAD DE CHAGAS

La enfermedad de Chagas, también llamada tripanosomiasis americana, es una enfermedad potencialmente mortal causada por el parásito protozoo *Trypanosoma cruzi*. Se calcula que en el mundo hay entre 6 y 7 millones de personas infectadas. La enfermedad de Chagas se encuentra sobre todo en zonas endémicas de 21 países de América Latina, donde se transmite a los seres humanos principalmente por las heces u orina de insectos triatomíneos conocidos como vinchucas, chinches o con muchos otros nombres, según la zona geográfica.

Distribución

La enfermedad de Chagas se encuentra principalmente en la parte continental de América Latina (y no en las islas del Caribe), pero en las últimas décadas se ha observado con mayor frecuencia en los Estados Unidos de América, Canadá, muchos países europeos y algunos del Pacífico Occidental. Esto obedece sobre todo a la movilidad de la población entre América Latina y el resto del mundo.

La infección también se puede adquirir mediante transfusión de sangre, transmisión congénita (de la madre infectada a su hijo) y órganos donados, aunque estos modos de transmisión son menos frecuentes.

Signos y síntomas

La enfermedad de Chagas tiene dos fases claramente diferenciadas. Inicialmente, la fase aguda dura unos dos meses después de contraerse la infección. Durante esta fase aguda circulan por el torrente sanguíneo una gran cantidad de parásitos. En la mayoría de los casos no hay síntomas o estos son leves.

En menos del 50% de las personas picadas por un triatomíneo, un signo inicial característico puede ser una lesión cutánea o una hinchazón amoratada de un párpado. Además, pueden presentar fiebre, dolor de cabeza, agrandamiento de ganglios linfáticos, palidez, dolores musculares, dificultad para respirar, hinchazón y dolor abdominal o torácico.

Durante la fase crónica, los parásitos permanecen ocultos principalmente en el músculo cardíaco y digestivo. Hasta un 30% de los pacientes sufren trastornos cardíacos y hasta un 10% presentan alteraciones digestivas (típicamente, agrandamiento del esófago o del colon), neurológicas o mixtas. Con el paso de los años, la infección puede causar muerte súbita o insuficiencia cardíaca por la destrucción progresiva del músculo cardíaco.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Transmisión

En América Latina, el parásito *T. cruzi* se transmite principalmente por contacto con las heces u orina infectadas de insectos triatomíneos que se alimentan de sangre. Por lo general, estos viven en las grietas y huecos de las paredes y los tejados de las casas mal construidas en las zonas rurales y suburbanas. Normalmente permanecen ocultos durante el día y por la noche entran en actividad alimentándose de sangre humana.

En general, pican en una zona expuesta de la piel, como la cara, y defecan cerca de la picadura. Los parásitos penetran en el organismo cuando la persona picada se frota instintivamente y empuja las heces o la orina hacia la picadura, los ojos, la boca o alguna lesión cutánea abierta.

T. cruzi también se puede transmitir:

- por alimentos contaminados con el parásito; por ejemplo, por el contacto con heces u orina de triatomíneo;
- por la transfusión de sangre infectada;
- por la transmisión de la madre infectada a su hijo durante el embarazo o el parto;
- por el transplante de órganos provenientes de una persona infectada;
- por accidentes de laboratorio.

Tratamiento

- La enfermedad de Chagas puede tratarse con benznidazol, y también con nifurtimox, que matan al parásito. Ambos medicamentos son eficaces casi al 100% para curar la enfermedad si se administran al comienzo de la infección en la etapa aguda, incluso en los casos de transmisión congénita. Sin embargo, su eficacia disminuye a medida que transcurre más tiempo desde el inicio de la infección.
- El tratamiento con estos medicamentos también está indicado en caso de reactivación de la infección (por ejemplo, por inmunodepresión) y en los pacientes al principio de la fase crónica.
- El tratamiento se debe ofrecer a los adultos infectados, especialmente a los que no presentan síntomas dado que puede frenar la progresión de la enfermedad.
- En esos casos, los posibles beneficios de la medicación para prevenir o retrasar el avance de la enfermedad de Chagas deben sopesarse contra la duración prolongada del tratamiento (hasta dos meses) y las posibles reacciones adversas (que se presentan hasta en un 40% de los pacientes tratados).
- El benznidazol y el nifurtimox no deben administrarse a las embarazadas ni a las personas con insuficiencia renal o hepática. El nifurtimox también está

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

contraindicado en personas con antecedentes de enfermedades del sistema nervioso neurológicas o trastornos psiquiátricos.

- Además, puede ser necesario administrar un tratamiento específico para las manifestaciones cardíacas o digestivas.

Tratamiento natural

Aceite de Orégano (Nutrinat Evolution): El aceite de orégano además de matar el parásito, no es tóxico y ayuda en la cicatrización de la inflamación.

Microb Balance (Nutrinat Evolution): Complemento alimenticio que incluye una mezcla de plantas, extractos vegetales, zinc y biotina, seleccionados por su eficacia en infecciones intestinales bacterianas, fúngicas y parasitarias, que actúan sinérgicamente para promover el equilibrio intestinal, disminuir la inflamación y mejorar la salud digestiva.

Pau D´arco Forte (cápsulas o líquido) (Lusodiete): El pau d´arco combate virus, hongos, parásitos y refuerza el sistema inmune.

Astrágalo, Saúco y Ajo Complex (Terranova) y Cúrcuma Cursol Plus (Nutrinat Evolution) ayudan a fortalecer el sistema inmunológico y destruyen muchos tipos de parásitos.

CitroBiotic® BIO líquido o comprimidos (Sanitas): El extracto de semilla de pomelo es muy eficaz destruyendo parásitos. 45 gotas 3 veces al día.

Aceite de linaza 1.000 mg (HealthAid)/Omega 3-6-7-9 (Nutrinat Evolution): Los ácidos grasos esenciales omega 3, 6 y 9 ayudan a lubricar el intestino irritado, lo protegen y transportan la vitamina A.

B-Complex con Vitamina C (Terranova): Previene la anemia asociada con infestación parasitaria.

Vitamina C Plus (Nutrinat Evolution): La vitamina C protege contra la infección y mejora el funcionamiento inmunológico.

Gluconato de zinc 70 mg (HealthAid)/Zinc 15 mg Complex (Terranova): El zinc promueve la salud del sistema inmunológico y la correcta curación de las heridas. Ayuda a expulsar las lombrices.

Aceite de semilla de calabaza 1.000 mg (HealthAid): Por su contenido en cucurbitina, tiene propiedades antihelmínticas.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.